

7

No. 1.

# SERMON

## EN LA SOLEMNISSIMA CANONIZACION DE SAN Francisco de Borja.

D I A

EN QUE EL REAL CONSEJO DE LAS ORDENES  
hizo la fiesta.

ASSISTIENDO

LA SAGRADA RELIGION DE LOS MINIMOS DE  
S. Francisco de Paula en Pulpito, y Altar.

DESCUBIERTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO:

EN EL IMPERIAL COLEGIO DE LA  
Compañia de Iesvs.

PREDICOLE

EL REVERENDISSIMO P. Fr. IVAN DE LUDENA,  
Lector Inbilado, Calificador del Real y Supremo Consejo de la Inquisicion,  
Predicador de su Magestad, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo,  
Provincial segunda vez del Orden de los Minimios en Casti-  
lla, y Vicario General, que ha sido  
en España.

DEDICADO

AL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR CONDESTABLE  
de Castilla, y Leon, &c.

---

Impreso en Madrid, por Domingo Garcia Morras, Año 1671.

# SESION

## EN LA SOLEMNISIMA

### CONGREGACION DE SAN

FRANCISCO DE ASIS

DE LA

ORDEN DEL REAL CONVENTO DE LAS DAMAS  
DE MADRID

### ASISTIENDO

EL SEÑOR DON JOSE DE MADRUGA, DE  
SU MENCIONADA ORDEN, Y DON JOSE DE

ALCANTARA, SU SECRETARIO

EN EL IMPERIAL COLLEJO DE LA  
MADRID

### TRABAJANDO

EN EL PRESENTE CONVENIO, Y EN EL  
CUAL SE HA LEYDO Y DISCUTIDO EL  
PROYECTO DE LA ORDENACION DE  
LA ESCUELA DE NIÑAS DE LA  
MADRID, Y SE HA RESUELTO  
APROBARLO EN SU CONTE-  
NIDO.

### DE LA ORDEN

AL EXCMO. SEÑOR CONDE DE  
DE VILLAVIEJA Y GONZALEZ

DE MADRID, Y SE HA RESUELTO  
COMUNICARLO A SU SEÑORIA  
PARA QUE SE DIGNE  
CONFERIR SU REAL ORDEN  
AL RESPECTO.

**AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON**  
 Inigo Fernandez de Velasco y Tovar, Comendador  
 del Sagrén la Orden de Santiago, Cōdestable de Casti-  
 lla, y de Leon, Camarero Mayor, Copero Mayor, Ca-  
 çador Mayor de su Magest. Duque de la Ciudad de  
 Frias, Marques de Berlanga, Conde de Haro, y de  
 Castilnovo, Señor de las Casas de Velasco, Tovar, y de  
 la de los Siete Infantes de Lara, de las Ciudades de Os-  
 ma, y Arnedo, y Villas de Villalpando, Pedraça de la  
 Sierra, S. Assensio, y Sag, del Consejo de Estado, y Iuz-  
 ia del Gobierno, Governador del Estado de Milan,  
 Capitan General de la Cavalleria de Cataluña, Go-  
 vernador, y Capitan General del Reyno de Galicia,  
 Governador, y Capitan General de los Estados  
 de Flandes, Presidente del Real Con-  
 sejo de Ordenes.

Exc.<sup>mo</sup> Señor.



EL Dia, que el Real Consejo de las Or-  
 denes ( de quien V. Excelencia es  
 dignissimo Presidente ) asistid, y  
 hizo la fiesta en el Colegio Imperial  
 de la Compania de Iesus, al Glorio-  
 sissimo, y Esclarecido San Francisco de Borja, so-

2  
cò la suerte a mi Religion Sagrada de Pulpito, y  
Altar. No queda eleccion para bolver en rendi-  
mientos las honras, que logró en ocurrencia, tan  
dichosa, pues de justicia, debo poner como Pro-  
vincial en nombre de mi Religion, a los excelsos  
pies de su grandeza, este Minimo Sermon, que pre-  
diqué, aunque no sea despojo, de quien está acos-  
tumbado a gloriosos triunfos. Y quando no me  
tuviera con grillos esta obligacion, otras, en que  
estoy a la benignidad de V. Exc. me aprisionaran  
para algun desahogo de mi reconocimiento, ade-  
mas de que no pudiera hallar, aunque este corto  
desvelo fuera obra muy dilatada, Príncipe mas ex-  
celso a quien ofrece la, pues sin tocar en las pren-  
das Reales, que el mundo sabe, y no caben en todos  
los aplausos de la fama, concurren en V. Exc. todas  
las que pueden hallarse en el Varon mas esclareci-  
do. Parece hablava con V. Exc. el gran Julio Polla-  
cio, lib. 1. Onomast. cap. 2. n. 1. *Homine m p ruidum,*  
*acutum, humanum, dominum, voluptatibus, ac, iu-*  
*dicio, perspicacem, circumspectum, religionis cultorem,*  
*industriam, confectorem negotiorum, semper attenti-  
um ad id, quod Principis in gloriam cedit, qui strenue qui-*  
*dem bellum gerat, sed qui bellum non affectat.* Halla-  
ronse prodigiosamente juntas la providencia, y  
igual-

igualdad; la soberania, con lo humano; lo agudo,  
 lo perspicaz, con lo circunspecto; el culto reveren-  
 te a la Religion, con lo puntual de Ministro gran-  
 de, y comprehensión perfecta en el manejo de ne-  
 gocios; atento, vigilante siempre al mayor servi-  
 cio de su Principe; Guerrador, y Capitan valeroso  
 en las lides, confervador benigno de las paces: To-  
 das son palabras del Autor, y todas, y otras muchas  
 decorosas se verifican en las imponderables prèdas  
 de V. Exc. a cuyo arbitrio citarà siempre rēdida mi  
 obediencia, rogando al Cielo conserve en su grā-  
 deza a V. Exc. De la Vitoria de Madrid, y Agosto  
 21. de 1671.

Excelentissimo Señor.

Minimo Capellan de V. Exc.

Jr. Juan de Ludeña, Provincial.

CEN.

*CENSURA DEL REVERENDISSIMO  
Padre Maestro Fr. Diego Enriquez, Provincial que  
ha sido, y Definidor de la Provincia de Castilla,  
del Orden de S. Agustin, y Predicador  
de su Magestad.*

**P**Or éomission del señor Doctor D. Francisco Fotteza, Vicario de esta Villa de Madrid, he visto vn Sermon, que predicò el Reverendissimo P. M. Fr. Juan de Ludeña, Provincial de la sagrada Religion de los Minimòs de S. Frãcisco de Paula, en el Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, en la solemnissima Canonizaciõ del Glorioso S. Frãcisco de Borja; y en èl hallo répetido el conocimiento q̄ en frequentes experiencias tengo adquirido de su Autor, que en acciones de Catedra, y Pulpito mantuvo la opinion de las primeras, en las mayores Vniuersidades del Reyno, donde hemos sido concurrẽtes algunos años. Por esta razon pudiera averme causado menos admiraciõ, ver desempeñada en vn solo quaderno la obligacion de assumpto tan glorioso, q̄ necesitava de mas dilatados escritos, sucediendome lo q̄ a los habitadores en los confines del Nilo, a quien y no haze la novedad q̄ a los forasteros, por la costumbre, su estruendo. Y sin embargo  
he

he reconocido en este p pelo v ras dichas entre sus propias c petencias. Ni es maravilla sobreponerse el buelo (triunfador de las demas Aves) en alguna ocasión a sí mismo, pues lo vemos en la generosidad del Aguila, que penetrando los aires le examina los rayos al Sol en su propia esfera. Esto mismo sucedi  al gr  caudal del Autor, empeñado por su sagrada Religion en dar alcance a las glorias de la Canonización del Heroe Español S. Francisco de Borja, para cuyo assumpto era indispensable recibir no inferior iluminación, que la del Cielo Impi-  
reo, donde la virtud prodigiosa de este gran Santo traslad  (para la notoriedad del mundo) el asiento de Grande, con que nació en estos Reynos.

Mas pasando derechamente a cumplir con la obediencia, dir  c  sencillez el juicio, que he hecho deste Sermón, y es, que le asiste todas aquellas grandes partes, de q  se debe componer, y adornar este sagrado-artificioso cuerpo. Los discursos son todos dentro del Ev ngelio, y mirados gr ve, religiosa y proporcionadamente al assumpto principal, y demas intentos. Los lugares escogidos, las razones vivas, y eficaces, las palabras medidas, y sentenciosas, y cada ali n colocado en lugar competente con admirable variedad y discreción. Moviendo todo jun-

to los coraçones a la devociõ pãra fervorizarse  
en el amor de Dios, y deste grande Santo.

Toda via he notado vna falta, y es, q̃ sea el Sermõ  
solo vno, si bien se enmienda con las prendas de la  
calidad, q̃ le hazen muchos, pudiendo dignamente  
apropiarfele el mote de aquella noble empresa:  
*Maximus in Minimo*. Con q̃ a mi juizio se le debe  
dar licencia para la impresion, y muchas gracias,  
por dexar enriquecida con la presea deste Sermõ la  
fiesta, y la Iglesia. Assi lo siento en este Real Convē-  
to de S. Felipe de Madrid a 15. de Agosto de 1671.

Fr. Diego Enriquez.

---

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Doct. D. Francisco Forteza, Abad de S. Vicente, Digni-  
dad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Ma-  
drid, y su Partido, &c. Por el presente, y por lo q̃ a Nos toca, damos  
licencia, para que se imprima el Sermõ, que en la solemnißima Ca-  
nonizaciõ de S. Francisco de Borja predicõ el Reverendissimo Pãre  
Fr. Juan de Ladeña, Leçõr jubulado, y Calificador de la Suprema  
Inquisicion, Predicador de su Magestad, y Provincial de S. Frãçisco  
de Paula, por quanto nos consta no tener cosa contra nuestra santa  
Fé, y buenas costumbres. Dada en Madrid a 17. de Agosto de 1671.

Doct. D. Francisco Forteza.

Por su mandado,

Christo val de Cepeda



**SINT LUMBI VESTRI PRÆ-**  
*cincti, & lucerna ardentes in manibus ve-*  
*stris. Lucæ cap. 12.*

## SALVTACION.

**E**N Celebridad, en glorias, en magestuo, so concurso de circunstancias, en emprender los deseos, en no acabarse de medir con los ojos, es vn mar el asunto, y fiesta deste dia, que menos que lo que es tan grande, no puede ser discurso de lo que es tan prodigioso. Pareciolo a David, que de las penas de Christo por las mayores, solo el mar podia ser idea: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Y a mi me parece, que de las glorias deste dia, por las mas grandes, solo el mar podia llegar a ser image. El mar lo ocupava todo en el principio del mundo, mandoble Dios se retirasse, y ciñesse: *Congregentur aque in locum vnum.* Del mar sacò Iesus Redemptor de todos, las glorias del Apostolado, para que le acompañasse: *Ambulans iuxta mare Galilee vidit duos fratres, & voca vit eos,* para q̄ le ayudassen a conducir almas azia el Cielo. El trueno, y las tempestades, con que Dios rinde a sus enemigos, de los vapores que suben del mar, dicen que se forman: *Fulgura, conuulsionem, & dissipabis eos. erive me, & libera me de aquis multitis.* La idea de los Santos, que es el espíritu del Señor, en el mar se vio primero: *Spiritus Dei ferbatur super aquas.* En el mar exerció San Pedro la jurisdiccion de tu Nave; al mar se compara la Pasion de Christo: *Facta est velut mare contritio tua.* Y manda, que se haga memoria della al contar tu Cuerpo en el Altar: *Recogitur memoria Passionis eius.* Debe de ser, para que el que llega a comer de aquel Pan lagrado, reconozca la grandeza de lo que recibe. En

*Psal. 68*  
n. 3.

*Gen. cap.*  
1. n. 9.  
*Matth. 6.*  
4. n. 18.

*Psal. 143*  
n. 6. & 7.

*Gen. cap.*  
1. n. 2.  
*Tren. File*  
re. cap. 2.  
n. 13.

*Ex Eccl.*

Apocal.  
c. 4. n. 5.  
Isal. 103.  
n. 26.

el mar, ò en el Nilo, como participacion fuya mas caudalosa, celebrayan a su Dios Apis los Egipcios, en forma de Buey; el como dixo San Pedro en su Canonica. En el mar estava la silla, que vio San Juan en el Cielo, de adonde salian voces de oraculo a la Iglesia: *Et in conspectu sedis tantquam mare.* En el mar dixo David, se juntan los muy grandes con los muy pequeños: *Hoc mare magnum pusilla, cum magnis.* Y en los rumbos del mar, finalmente se pierde, el q no se rige por el Norte, pues sin Estrella no se salva en el agua el que navega. Luego en el mar esta ceñido lo grande, es de dō de la ca. *Iesus* nombres prodigiosos para la Cōpañia y lleven almas al Cielo; es teatro de la tempesta, del trueno, del rayo para destruir los enemigos de Dios; es dō de se hallan a vn tiempo la idea de los Santos, jurisdicciones de la Nave de S. Pedro, y retrato de la Passion de Christo, de quien se haze memoria en el Sacramento del Altar; es donde se mirò la gloria de vn Buey venerada; es trono desde donde se participan voces de oraculo a la Iglesia; es dō de se vnen los muy grandes, y muy pequeños; y donde, para salir con dicha, se necessita de buena Estrella. Esto es el mar. Es cierto. Luego bien dezia yo, que era vn mar que era fiesta, y que menos, que lo que es tan grande, no podia ser retrato de lo que es tan prodigioso. Arrendamoslo.

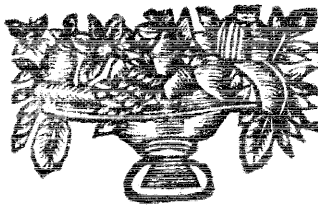
Aqui se mira ceñido a la ley de la Religion la grandeza de vn Marques de Lombay, Duque de Gandia, Mayor domo Mayor de vna Emperatriz, Virrey del Principado de Catalaņa, Capitan General, reducido a buen Siervo del Evangelio: *Sint lombi vestri proximi.* Aqui es, de donde se cō. *I. sus*, blasones gloriosos a la Cōpañia en dos Varones prodigiosos, grandes, retirandolos del mar del mundo, para q le conduxessen almas sin numero azia el Cielo; vn S. Ignacio de Loyola, Patriarca esclarecido; vn S. Francisco Xavier, Apostol prodigioso de la India. Aqui es donde el trueno de Santiago tuvo por hijo a vn rayo, vn S. Francisco de Borja, que brillando en gloriosas luces: *Et lucetis ardentis in manibus vestris,* fuesse miedo, y espanto de los enemigos de Dios. Aqui se mira la idea de los Santos en el que celebramos, assumpto de toda admiracion. Aqui es donde la

esclarecida Familia de los Borjas tiene la adoracion de el  
 Buco de su escudo, blason glorioso de sus Reales armas.  
 Aqui tiene la jurisdiccion de la Nave de S. Pedro en dos Sa-  
 mos Pontifices, Celixto, y Alexandro, que tanto ilustrarõ  
 su magnifica ascendencia. Aqui el retrato de la Palaca  
 de Christo, cuya memoria en el Aitar, al cõlagrar su cuer-  
 po soberano, manifiesta su grãdeza. Aqui es dõde la prime-  
 ra Silla de la Iglesia de nuestro Santissimo Padre Clemen-  
 te Dezimo, publica con voces de oraculo la Canonizaciõ  
 gloriosa de San Francisco de Borja, que no otros, como  
 hijos fieles de la Iglesia, oimos gustosos, y reverentes vene-  
 ramos. Aqui es donde se juntan oy los Mayores, en la Cla-  
 se Real deste Serenissimo Senado, y los muy pequẽños,  
 que son los Minimos de mi Sagrada, y Esclarecida Reli-  
 gion. Y aqui finalmente es donde, para salvarme yo en na-  
 vegacion tan peligrosa, por dilatada, he menester el in-  
 fluxo de la Estrella del mar, que es Maria, para que me so-  
 licite del Cielo con su intercessiõ la gracia, de que

necesito, obliguemola con el

Angel, diciendo:

*Ave Maria,*



*SINT LVMBIVESTRI PRÆ-*  
*cincti, & lucerna ardentis in manibus*  
*vestris... ut cum venerit Dominus, & pul-*  
*saverit... invenerit vigilantes.*

## INTRODYCCION,

§. I.



**L**AS Prevenciones de hazerse prodigioso. (Divino, y Soberano Señor) las preven-  
 ciones de hazerte prodigioso, logran di-  
 chotas consequencias de consumado. **Q**uien se previene para mirar la arena,  
 se asegura en el curso del tropieço, y el  
 resbato. No es dja de hazer circulo ocio-  
 so. La Parabola del Evangelio es clara, pues es toda luces  
 hasta en los siervos. Reducese la concision principal de  
 su sentencia a dezir Christo nuestro Redentor al que quie-  
 re el cogido, y vendido, que para recibirle, con flamante  
 resplandor de virtudes, quando venga, espere ceñido, y des-  
 velado los golpes del que llama: *Ut cum venerit Dominus,*  
*& pulsaverit, invenerit vigilantes.* Responde el golpe de  
 el aviso el que esperò en la noche desvelado; y pues este  
 es el texto de donde es la alma de la explicacion propia, y li-  
 teral. El Señor destas bodas es Christo, su venda es la del  
 Juizio final, conforme nuestra Vulgata: *Ut Christo Domino*  
*Vulgat. venienti occurramus, quo denotatur Domini adventus.* El del-  
 hic sanct. velo de los siervos es perfeccion, las luces que tienen en las  
*Paul. ad* manos de sus obras, son virtudes, con que viene a ter con-  
*Cor. 24.* clusion clasica de la sentencia; que aquel tendra mas fla-  
*M. 25;* mantes las luces de virtudes, que mirare los fatales casos  
 del yltimo acabamiento, y en virtud dellos sabe estrechar-

se, ceñirse, tener lucés encendidas, y estar desvelado para quando el Señor llame.

Oberja santo, y prodigioso! O excelso Duque de Guadalupe, cuya lampara es resplandor sin humo en el sagrado trono del Cordero, cuya luz es sacrificio, cuyo cingulo atencion. Tu sí, que fuiste la idea del Evangelio, pues en el espejo de vn lance grande, consideraste el fatal fin de las cosas, encendiste la luz, te ceñiste, y desvelaste, para quando viniere, y llamasse el Señor. Sabido es el caso, Católicos, del Je éi quiero alentar el vuelo a la carrera de las glorias de nuestro Santo, dexando los blasones inclitos de su cuna, y la disciplina de su educacion (aunque a la ja muy preciosas) colgadas en la frente deste Templo sumptuoso, sin que llegué este día a ser holocausto en el Altar. Murio en la Imperial Toledo la señora Emperatriz Doña Isabel, dignissima esposa de nuestro invicto Cesar Carlos V. en primero de Mayo de 1539 años, anoche cióse el lustre de la Corte en el tributo del dolor. Espiró toda la luz en brazos de la mas confusa sombra. Encomendó el Emperador al cuidado del Gran Marqués de Lombay, y Excelenteísimo señor D. Francisco de Botiñar, entonces, el que acompañó al Real Panteon de Granada a questa prenda, que le fue dos veces cara, por lo q le costava, y por lo q la queria. Llegó, y al entregar el deposito, quitando al araud Real la cubierta, le piden, que dé fe de ser el cadaver de la señora Emperatriz, y faltando a la fee humana en las señas, se inflamó en Fé Divina (a del engaño. Vió como horro el estrogo de la muerte la de contrido'atris de los ojos; miró como tenia traje de horror, lo que fue antes objeto de admiraciones, vió, que las flores de mas constante fortuna se marchitan, aun hasta en el principio de los Mayos; y dixo estas formil espalabras: *Que tiene la muerte tanta jurisdiccion sobre los Reyes! Que ha colocado su trono sobre el de los Emperadores! Este es el fin de las grandezas humanas! Este adiramus n' fiteos, y se hacia d' llo la muerte! No mas servir a señor que se me puede morir, hasta tiempo hemos servido a los Principes de la tierra, tiempo es de servir al Rey del Cielo, tiempo es de precocienos para la quenta que nos tomará el Supremo Luz.*

*Epithoma.  
fol. 9.*

*Epithoma.  
fol. 9.*

Tener, Señor, tener, que esto es el Evangelio: *Preceant veneris Dominus, & sicut erit vigilantes, quo debeatatur Dominus ad ventus.* A Dios pompas, a Dios expectaciones de lo humano. Hizo voto entonces de ser Religioso si embiada-  
 va, como a ceñirle el cingulo de más estrechez, alenta-  
 do a soplos, y suspiros las luces de sus obras, esperando del  
 velado la venida del Señor, apartò los pensamientos de las  
 grandezas deste mundo, aunque licieras a su nobleza, cinco-  
 colos azia Dios; y si antes con las pompas del mundo le pa-  
 recia estrecha la senda de los mandamientos Divinos, ce-  
 ñi lo ya con el cingulo de su conversion, le pareció carri-  
 ño real el de los preceptos de Dios, y así decía: *Camino real  
 es la penitencia en el pecador para el Cielo.*

*Epithom.*  
*fol. 38.*  
*Psal. 118.*

Gran texto, a mi ver, se descubre de David: *Omnis cōsum-  
 mationis vidi finem, (latum mandatum tuum nimis.* Señor, dize  
 aquel gran Principe de Israel, en medio de la prosperidad,  
 de la Corona, y de los Triunfos, me ha parecido muy dilata-  
 do, y espacioso el camino de vuestra ley. No suelen de-  
 zir esto los Poderosos, pues el vencer los apetitos, suele ser  
 el horror de los Soberanos, de que pueden ser testigos de  
 vista vuestros dos ojos. Y de donde se origina el pareceros,  
 que el camino de los preceptos de Dios es dilatado: Ya lo  
 dixo: *Omnis cōsummationis vidi finem.* Aquí leyò Titelmán  
 literal, y a proposito: *Omnis hūana cōsummationis, atque  
 perfectiōnis consideravi finem.* Y sacò la Glosa esta conseqü-  
 encia: *Ex hoc factum est mihi latum mandatum tuum nimis.* Co-  
 siderè el fin de la perfeccion, y de la grandeza humana; vi  
 que los eslabones de la Corona se desmenuçavan en los ac-  
 cidentes del caço; y que la edad, la discrecion, la hermosu-  
 ra, la nobleza, la magestad, los aplausos, y las felicidades  
 agonizavan deshechas en el humo sutil que se desvaneciò  
 a soplos; y como conoci que todo lo demás se reduxo a na-  
 da, me desvelè, me ceñi en mis consideraciones. Quando  
 mirava tolo a la pompa, a la grandeza, y parecìa me el cami-  
 ño de tus mandamientos senda estrecha; a ora en pero, que  
 en virtud de aquella consideracion del vltimo acaba mi-  
 to de la perfeccion y belleza humana, apartando del mun-  
 do mis pensamientos, me he ceñido azia vos; con que el ca-

mino de vuestros preceptos no me parece ya senda estre-  
cha, sino real, y abierta campaña: *Omniū humanā perfectio-  
nis considerā vī suē: Ex hoc factum est mihi latum mandatum  
quod nimis.*

O David Evangelico! O Siervo vigilante! O grande mil  
veces Borja! Abres la tabla de vn araud, ves el fin de toda  
perfeccion humana, ves reducida a nada la edad, la discre-  
cion, la grandeza, la nobleza, la magestad, dando tributo a  
la muerte, la que tuvo a sus pies el vniversal vassallage: *Om-  
niū humanā consummationis, atque perfectionis, considerā vī suē.*  
Hasta aqui con las grãdezas del mundo, estrecha senda me  
parecia, la de los mandamientos Divinos, empero agora ca-  
mino real, porq̃ me ciño cō voto de Religion àzia Dios,  
apartado mi amor de las pōp̃is del mundo, q̃ es la explica-  
ciō de S. Agustin en este passo: *Docet lumbos p̃iacingere prop-  
ter continentia ab amore seculariū.* Y assi te pareció ya camino  
real el de los preceptos Divinos: *Ex hoc factum est mihi latum  
mandatum tuum nimis.* Renaciste como Fenix de la Iglesia  
de las cenizas de vn tumulto, y porque hasta en el nacimien-  
to de la virtud fuesses grande, fueron Reales las cenizas,  
imitaste en el principio singular de virtud a la omnipo-  
tencia de Dios en el principio de sus obras: pues si alli es  
blasfon tuyo sacar de las sombras luz, *qui facit lucem de re-  
nebris splendescere*, tu, singular discipulo del Altissimo, de  
las sombras de vn araud sacaste la luz de tus defengaños  
en las manos de tus obras, cedido como buen siervo, para  
esperar al Señor, quando venga: *Sint lumbi vestri precincti,  
& lucernæ ardentes in manibus vestris, expectantibus Domi-  
num suum.*

S. August.  
lib. 2. 19.  
Evangel. 9.  
25.

1. Paul.  
ad Corint.  
2. cap. 4.  
11. 6.

## y. II.

**Y** Ciñendose nuestro Borja esclarecido con el voto de  
Religion, en virtud de ver ya entre los silencios de el  
masmo a aquella lucida magestad, se desató a mayor triun-  
fo, y sobre la grandeza misma se ciyó a esfera de Cano-  
nicado.

Mi.

Mira a David al Psalmo octavo herido de la hermosura de los Cielos, sin aliento, ni ojos para otro cuidado, y así dice a Dios: *Quoniam video Caelos tuos, opera digitorum tuorum, Lunam, & Stellam, quae tu fundasti.* Que bellissima variedad de Orbes! Que preciosos! Que vril! Todo esse açul manto es zelios del alma divertida, todos sus apices son influxos, todo el desatossiego de las Estrellas es armonia: porque predominando en el mundo inferior participan al aire sus virtudes, que es el campo, por donde llegan a los otros cuerpos; que apacible esta la Luna, en templada claridad retemplada a los hombres el ceño, preside a los silencios de la noche. Al fin, Señor, Luna, Cielos, y Estrellas son obra de vuestras manos poderosas, porque solo el poder infinito podia reducir a simetria cabal tanta variedad hermosa: *Opera manuum tuarum sunt Caeli.* Bien contemplativo es David, toda tu atencion es del Cielo; empero reparo aqui, que no haze mencion del Sol; solo habia de los Cielos, Estrellas, y Luna, parece silencio misterioso. No es el Sol el coraçon noble, que participa el spiritus de retemplando a los otros Astro? Por qué le dexa sepultado en el silencio? Por qué estava entonces sepultado, dixo con grande agudeza Genebrardo: *Solem protermissa, quoniam nocte ad Lunam, & Stellam ista condebat.* Era de noche, por esto la llamò illumination: *Et nox illuminatio mea.* No habia del Sol, pero le considera. Es el caso que entonces el Sol avia passado a los Antipodas, entre quien, y nosotros media el globo de la tierra. Esta debaxo de esta misma que pisamos, quando en nuestro ministerio ha obscurecido, avia llegado yá a tu ocafio, ô tu sepulcro; *Sol cognovit occasum suum.* Confiteçolo así David y dexando al mundo, se volvió a Dios. La luz que reinava te acabo? Pues no siemoren nada para reinar, sepultada esta la hermosura del Sol? Pues no me quiero acotar del mundo ya, buelvome al Cielo: *Quoniam video Caelos tuos.* Que los hombres como David, buelven azia el Cielo sus consideraciones, quando los Soles estan debaxo de la tierra, porque de la tierra, que oculta a los Grandes, labran ellos peana para ser mayores:

Empero falta la parte mas principal (para obviar el re-

*Psal. 8.*  
n. 4.

*Psal. 102.*  
n. 3.

*Gil Genes.*  
*in Ps. 8.*  
*Psal. 138.*  
n. 10.

*Psal. 103.*  
n. 19.



para del escrupulo.) De donde inferiremos que David considerò entonces al Sol en el ocaso? Y de donde se sigue (aun supuesta esta consideracion) que David sobre su grandeza ascendiese a mayor elevacion? A lo primero respondo con el titulo mismo deste Psalmo octavo, segun la Cadena de Oro sobre los Psalmos, que es assi: *Psalmus David octavus in finem.* Psalmo de David en orden al fin. Que fin? El que acabé de dezir en el discurso passado: *Omnia humana perfectionis considera vi finem.* Luego si alli considerò el fin de la belleza, y perfeccion humana, y aqui el titulo del Psalmo es en orden al fin: *Psalmus David in finem*, infierele bien, que considerò aqui la belleza magestuosa del Sol en su ocaso, y en su fin. A lo segundo, que desta viva contemplacion ascendiese a mayor elevacion azia Dios sobre su grandeza, consta manifestamente por Titelman en la primera linea del argumento deste octava Psalmo. Oigase sus admirables palabras: *Octavi Psalmi argumentum: raptus in contemplationem sublimem divinus Propheta.* David, Profeta, Rey, Musico, titulos son, que he visto en otros Psalmos; pero *divino*, *Divinus Propheta*. En este? Por que mas en este que en los otros Psalmos le canoniza con titulo de divino? es porque en la tierra los Reyes, y poderosos son deidades? En que no, que la sublime contemplacion de ver sepultada la magestad del Sol en esta ocasion, le elevò sobre su grandeza misma, a esfera de canonizado: *Raptus in contemplationem sublimem divinus Propheta.*

O Borja prodigioso! bien te llamé Evangelico David, que quitaste el oprobrio de que huviesse virtud, y fortuna: David, que solo contemplaste en el Cielo detras las atenciones de un sepulcro, porque vièdo el Sol de una Emperatriz debaxo de la tierra, se bolviste con toda el alma hasta el Cielo: *Quoniam video Caelos tuos.* Tomaste en la mano la piedra de tu Panteon, y dexaste rendidas a la vanidad, y a la grandeza, entre sus angustias te echiste para ver a Dios, que fue lo que la Magestad hizo con Moytes: *Ponam te in firmamine petrae, et videbis,* y della, como de perdnal sacaste luces, para que con cingulo, y con luz ciperasses como buen siervo prevenido a tu Señor: *Sine lumbi vestri prae in-*

Cate. Aur.  
ad Psal. 8.

Titelman  
argum. ad  
Psalm. 8.

Exod. 33.

no 22.

*Et in forma carnis in manibus offris; expectantibus De-*  
*mitur sum.* Elevado esta sublime contemplacion tanto  
 a los Cielos, que sobre su grandeza, como a otro David, se  
 puso en andar de divino, como oy te celebramos canoni-  
 cado.

### §. III.

**Y** A esta nuestro gran Borja en la casa de Dios, escogió  
 lo entre lo mas puro de su familia; agora entra, el que  
 quiso Dios probar quanto le amava, que fue lo que hizo  
 Dios con Abraham, como explico Estrabon Fuldenes:  
*Tentat nos Deus vester, ut sciat si diligatis eum.* Entra, pues, el  
 que quiso Dios examinate para ver lo que tenia en su car-  
 ta, y el oronon ha de ser el del Evangelio, en él, para probar  
 si esta desvelado, y vigilante el siervo, viene el Señor, y ha-  
 ma: *Et eum venerit, et pulsa veat.* Y el que responde luego  
 los golpes, es el que cumple con las atenciones de preven-  
 dido: *Confestim aperiantur.* Hablando San Gregorio Papa, de  
 que golpes son estos, que son los de las enfermedades,  
 y molestias, que inclinan a la mor, y la vida azia la muerte:  
*Pulsat vero, cum iam per agitudinis molestias esse mortem vicini-*  
*nam desinat.* Estava nuestro Santo Duque, ya en Gandia,  
 tobre vino a la Duquesa una enfermedad, y declarole peiti-  
 grosa; reconoció nuestro gran Duque, que venia el Señor,  
 y que llamava: *Pulsat per agitudinis molestias.* Estava, como  
 buen siervo, vigilante, presto a responderle por el Ora-  
 torio, pulose en oracion, agua pura, a que acudio el cie-  
 ro hirgado, la grado en que se salva eta fugido, tabla el q-  
 te a sí el diestro Piloto, para no perderse en el naufragio.  
 Sois vos, Señor? Si. Y que recio aveis llamado, pido: a  
 Dios la vida de la Duquesa, y viendo el Señor a su amado  
 en la cruz de vna afliccion, le respondió de síde la Cruz, no  
 fue en otro misterio sino en la representacion de crucifi-  
 cado (que resiste de penas, quando el amante padece, es  
 caraci, y endencia de quien lo estima) y crucifijo (le dice al  
 Crucifijo de Gandia) y a quien, que se dice a la Duquesa.

*Strat'on.*  
*Puld. in*  
*Gen.*

*S. Gregor.*  
*Pap. tom.*  
*3. in E. 3.*  
*gel.*

*Epithom.*  
*J. l. 19.*

*mas*

mas tiempo en esta vida; e lo mismo en las muertes, mas sabe, que  
 a si no se conviere. Quando confute del favor e Santo, dedica-  
 do Señor, pues quien soy yo, para que por mí se truequen  
 vuestras leyes; como me hazeis a iudice de la muerte, y de  
 la vida, que os blatan solo de vuestra Corona? Como vos  
 conformaros conmigo, quando es el assumpto de todos  
 obedeceros? No Señor, no se haga mi voluntad, no solo es-  
 ta vida, quantas ay en el mundo, si estuvieran en mi, conta-  
 grara a vuestro mayor servicio muy gustote: Resignote el  
 gran Francisco, y murió su esposa. No era bueno el que vi-  
 viese? Si. Que pues Dios lo dexava en su mano, para que es-  
 coja, no es culpa, pero era mejor el que faltasse. Mejor? Si.  
 Para la Religion, para el merito, para el exercicio, era lo  
 mejor, y escogio lo Borja, aun siendo lo contrario bueno,  
 si, que en esta el primor, la fineza; los otros Santos para es-  
 cogger lo bueno dexan lo malo; pero nuestro Santo, para  
 escoger lo mejor, dexa lo bueno, y esso le haze oy resplan-  
 decer en el Altar Canonizado.

Esta excelencia fue la que quiso hacer creible de su Tra-  
 jano el historigero Plinio. Las virtudes de mi Principe son  
 tan grandes, que aun no admiten companias del vicio: *Ut*  
*nullo vitiorum consortioaderentur.* No pudo assomar el ro-  
 stro a las puertas de tus virtudes el vicio, en los den as pue-  
 de aver virtud, pero que tenga por termino al vicio; pero  
 las de mi Principe son con tanta excecacia singulares, que  
 no tienen por elro no vicios, sino otras virtudes: *Ut nullo*  
*vitiorum consortioaderentur.*

Plin. in  
Traj.

Esto es lo que alcanço a fingir la lisonja azia aquel Prin-  
 cipe grande; empero mas excelente lleno tiene en otro  
 Principe, que fue S. Pedro. Caminavan en el navicuelo  
 Pedro, y Juan, llamólos a migablemente Christo desde la  
 orilla del mar; miróle Juan, y reconoció a su Maestro: *Do-*  
*minus est.* Oirle Pedro, ceñirle la tunica, *Tunica suscinxit se,* y  
 arrojarle al agua, todo fue a vn tiempo. Donde vais, Prin-  
 cipe de la Iglesia, que el amor os tiene ciego, e las aguas  
 son las mismas que en otra ocasion casi os ruyeron ene-  
 gado, como el peligro del primer serojo no os ha dado ef-  
 caziamientos para el segundo; mejor este con los demas en

Ioan. 21.

S. Ambr.  
hic.

el barco al llamamiento de Christo. Dexeñle a Pedro, dize el gran Padre San Ambrosio: *Quærendi Dominum amore succensus, impatiens desiderij, immemor periculi, ubi Dominum vidit in litore, serm affirmas, si cum cæteris navigio perveniret.* Atregeñe Pedro, que si parece cordura el caminar con los demas en el barco, tambien sabe a peregrinos afectados, y no corre en las virtudes como los demas. Hallòle San Pedro en medio de su prudencia, y su amor; amor es sin examinar el peligro, arrojarle al agua, por acercarle a Christo? prudencia es irse con los demas en el Navio, que solo es caminar azia Christo? Es esta prudencia exento de amor, y ambas son virtudes; pues falte Pedro, ¿cómo parece prudente, por mostrarle fino azia su Madre, como otro solo, le au las virtudes de calidad tan nue, que a las demas para recoger lo bueno dexan lo malo. Como para recoger lo mejor, dexa lo bueno. Y con que le pagò Christo a Pedro esta fineza? Con ponerle en esta ocasion, en el supremo de la Iglesia: *Pascere oves meas.*

Joan. 21.  
7. et 7.

O Principe entonces de la tierra, y oy coronado de la cæsto el Cielo! Respondiste, o Francisco de Borja como buen siervo al llamamiento de tu Señor, q pulsò a la puerta de tu coraçon con el golpe de la enfermedad de tu esposa: *Pulsat per agridudinia molestias, arbitro te constituje de la vida, o tu muerte, vivie era bueno, morir es mejor para los fines que Dios te encaminava, a la prudencia toca el vivir, el morir al amor de tu Dios. Y que recogide, o Principe grand? Que avia de elegir a quel coraçon generoso? De lo bueno; lo mejor; los demas Santos dexan el vicio, y siguen la virtud; en pero San Francisco de Borja, el extremo de vna virtud es otra virtud; y entre las demas, se inclina a la de mas merito, por mejor, como de revelado siervo para aguardar al Señor: *Vt cù veneris, et pulsa verit, apertiant ei.**

Y con que le ha de pagar la Iglesia a Borja esta fineza? Con publicarle oy Canonizado. En el modo de venerar los Santos nos muestra Madre la Iglesia ay diferencia; ya unos se les permite Alas, y oraciones; a otros se les ostiende este culto; a otros se beautica, y todo es bueno; a otros se Canoniza.

niça, y esto es mejor, porque es vltima sentencia de las vir-  
tudes y santidad: Pues esto, que es lo mejor, le concede oy  
la Iglesia a S. Francisco de Borja, dexando para otros lo  
bueno; que si él por Dios dexo por lo mejor lo bueno, la  
Iglesia para honrarle no se contenta con lo bueno, y así le  
concede oy lo mejor, lo mas ventajoso en su Canonicación;  
y si al Templo de tu corazón llamo Christo con los golpes  
mas recios, *Pulsas per agritudinis molestias*, al Templo de su  
gloria entra el culto con los mayores golpes de luz, ecele-  
brete Canonicado, el que estuvo con tanto amor pre-  
venido: *Confestim aperimus si hunc cum amore suscipimus.*

S. Gregori  
ubi supra

### III.

**E**scogió lo mejor; luego ciñóse mas; luego fue el mas el  
estrecho tu cingulo? Es sin duda, el cingulo miétras mas  
apretado, reduce a menos el lugero, porque es ley, que le  
estrecha, y le deshaze, dixo S. Hilario: *Procinchus incidit, quis  
quis in imma deprimatur.* No sé que entre los Evangelicos  
huviese siervo mas ceñido, que San Francisco de Borja,  
porque a ninguno hallo mas deshecho por humillarlo. De-  
jó su Grandeza, dexò su Casa con voluntaria renuncia,  
para cumplir el voto de Religion que avia ofrecido, sin-  
gular exemplo (llamole singular, porque no es muy se-  
guido, dexar las conveniencias del siglo por gozar de las  
quietudes del Templo.) Que bien le electiò el Infante D.  
Luis, hermano de D. Juan el Tercero de Portugal, q. avia  
hecho mas illustre tu Casa con dexarla, que con poseerla.  
Dexola, y entròse en la sagrada Religion de la Compania,  
secundo mineral de Santos, y Maestros, dichota heredad  
de todo lo escogido, y lo mejor, aquí, le penetrò al cauce de  
las aguas vivas de la virtud el vltimo leno, en todo era el  
ultimo, solo era el primero en ser el mas humilde. A que  
tarea de mortificación se negaron sus manos? Que ofi-  
cio, por inmund, estañò sus sudores? A que descanso no  
fue forastero? Que abutimiento no fue natural en su pro-  
pia estimacion? Quando via, que facilmente no recibian

S. Hilari

Epithoma  
eius vite,  
Jul. 30.

*Epithom.  
eius vita,  
fol. 52.*

alguno, que quería entrar en la Compañia, dezto: *De  
sola esto me fito a ver fido Duque, de que me recibiesen en la Com.  
pañia, porque fío, que talento, o que prendas tenía yo para ser ad-  
mitido en ella.* Sugeto estava a vn imperio de vn estado de  
las officinas, aun menos le parecio que el Demonio: *Tu  
(le dixo vna vez) ardes eternamente por vna culpa y yo, que he  
cometido tantas, lo merezco mas.* En Platencia, entrando en  
su aposento, halló al Demonio echado sobre su cama, y  
arrojándose en el suelo nuestro Santo, le dixo: *Bien estás a,  
y mejor mereces estar tu en la cama que no yo.* O eficacia del re-  
dimiénto, que halla ser nada quanto ay te parece poco.  
Otra vez dixo en vn Lunes Santo, que aquel dia le hallava  
sin lugar en el mundo, porque avia seis años le considera-  
va a los pies de Iudas, más viendo a aquel dia a Christo a sus  
pies para lavarlos, no se atrevia a poner en lugar q̄ avia  
tocado Christo. Esto ¿es Ser humilde? No sino ser Grande,  
que la grandeza no esta en lo vano, sino en lo rendido; y  
asi en este rendimiento tan profundo alleguó la aureo-  
la, y corona de su Canonización, con que oy respandee  
en el Cielo.

*Ibid. fol.  
52:*

*Ibidem.*

A la entrada del Templo de Salomon avia dos colum-  
nas, en cuya arquitectura compitieron neutrales la marce-  
ria, y la curiosidad, sobre la cabeza de ambas avia vnas gra-  
nadas pendientes de vnas menudas cadenas: *Ante fores eius am-  
Templi duas columnas, & superposuit eas capitibus columna-  
rum in alto granata, quae catenulis interposuit.* En toda aquellz  
fabrica ay tabia proporción; vná dueda esaquí natural, no  
parece q̄ estan bien feridas las granadas; pendientes de las ca-  
denas, ofreciáse en vn ramo de metal, q̄ mira a lo natural,  
o en vn açafate, q̄ mire azia el cumplimiento. Sepamos la sig-  
nificacion de las cosas, y puede ser q̄ alcancemos el miste-  
rio. Aquella dos columnas significá los Apóstoles, dice el  
venerable Beda *Norma Apostolica institutionis ambit colu-  
nā utraque.* Las granadas son corona, por la q̄ les formó  
la naturaleza, con que sobre las columnas, o sobre los  
Apóstoles significan el imperio que les dio Christo. (No  
nos avia venido mal este caso, pues es oy dia de San Pedro  
Advincula, o de las Cadenas de San Pedro; que si la colu-  
mna

*Lib. 2. Pa  
salip. cap.  
3. n. 13.*

*Beda in  
Glos. Ord.  
ad cap. 7.  
li. 3. Reg.*

lum;

~~luz~~ es Apostol, y la corona está en la cabeza entre ca-  
denas, será dezir, que San Pedro, en virtud de sus cadenas,  
mereció aquella corona, mas no diximos el intento.  
Las que en el segundo del Paralipomenon son cadenas, en  
el libro tercero de los Reyes, al capitulo septimo se dice,  
que eran redes: *Quasi in m. dum retis*. En el Apostol, la red es  
el abatimiento, pues estaban abatidos, quando no tenían  
mas caudal que redes, con que prender la granada de la  
red, fue dezir, no le cae a la columna desse Apostol la co-  
rona por aquella red que la prende; si falta la red, la coro-  
na se deshaze. Con que quiere dezir todo el misterio, que  
fues abatimiento la red, y corona la granada, no ay modo  
a lo de Dios de fixar las coronas de la Grandeza, como  
la humildad mas rendida: porque la red de humilde pren-  
de en seguridad la corona de Grande; y donde falta el hijo  
del abatimiento, se cae el aplauso de engrandecido. Ha-  
blemos mas apretadamente del cato: Dos coronas tuvie-  
ron los Apostoles, vna en esta vida, como Principes: *Confi-*  
*tues eos Principes super omnem terram*. Otra en el trono de la  
gloria: *Se debitis & vos iudicantes duodecim Tribus Israel*.  
Saquemos la consecuencia de todo lo discurredo, colum-  
nas, granadas, ó coronas, y redes, de donde pende, fue  
dezir: Si quereis que a la corona de esta vida os corres-  
ponda vna corona de gloria, quando Principes de la tie-  
rra poned vuestra Corona pendiente de la red del abati-  
miento, que con esso os sentareis conmigo en el trono del  
Cielo coronados de gloria.

O San Francisco de Borja! A tantas luces Grande,  
Principe de la Real Casa de Gandia, Grande et elasoñi-  
do de España, dexaste la grandeza de la tierra para co-  
ronarte de resplandor eterno oy en el Cielo; que gran-  
de te miro por la senda del Evangelio, no tiene tu co-  
rona contingencia, porque no tuvo igual tu abatimiento, que  
redes labró tu humildad para el triunfo de tu Canoniza-  
cion. Ceñiste tanto, que te juzgaste peor que los bue-  
nos, que los malos, que los peores, baraste hasta los  
pies de Judas, hasta cederle a Lucifer los pasos. Don-  
de

Li. 3. Reg.  
cap. 7.

Ex Eccles.  
offic.  
Matth.  
12. n. 28.

de vas, prodigio de enñidos? A abatirme. Yo digo que vasa coronarte en el dia de tu Canonicaçion de glorias en el Cielo, Principe eras en la tierra, pusiste tu corona en la red del mayor abatimiento; pues que se avia de seguir, sino el resplandecer en tu Canonicaçion, a imitacion de los Apóstoles, coronado de glorias en el Cielo; que si de el abatimiento pende la gloria, ten por la eternidad coroa de Canonicaçido, pues todos te vimos tan abatido, y con el cingulo tan apretado, que fue lo que dixo Hierocles: *Corpora debuisse libera si scandis in Athram, tunc Deus eternus fies mortalis liquens.* Soberano, y humilde, no se diga otro milagro tuyo; enñido, y poderoso, es ser siervo, y reyna, porque sirve; es ser engrandecido por humillado; es estrechar mas el cingulo, porque sobrefalga mas el aplauso. Con que justamente eres de todos mas celebrado, pues todos te vimos tan enñido: *Præcinctus incedit, quisquis in imma d: primitur.*

*Hieroc.  
V. 1. V.  
libr. 10. de  
Civi. Dei,  
c. 21.*

V.

**E**Mpero vna vez parece le descuidò nuestro Santo, y hizo alarde de su Grandeza. Fu: muy devoto de el Santisimo Sacramento del Altar, y ansioto no perdonava dia, que con grande devocion no le recibiesse, y celebrasse, siendo alguna vez la diligencia mas costosa para lograrle el atropellar su desprecio para conseguirlo. Si alguna vez, passando en los caminos por Lugar conyto, no le dauan recado para dezir Missa, dezia con gracia a los que le acompañavan: *Deixid que soy el Duque de Gandia, vulgamonos del brazo sigar, pues no veis el Boto fastico.* Esto es huir la Grandeza humilde, ó manifestarla con ostentacion? Es descubriarla, pero es para ponerla por medio para su devocion, y para lograr el comite del Altar, haze ostentacion del poderio; pero de fuerte, que cede en mayor aumento de su humildad.

*Epithom.  
fol. 64.*



En el milagro de los Panes; y Peces se ostentò Christo poderoso a vista de muchos: *In potentia defensionem*, dice San Basilio de Seleucia. Pues esta ostentacion de poderio, y de grandeza, como le compuso con la humildad que predicava, y profesò en publico? Como? Porque el poder que ostentò, fue para el combite que avia de celebrar, que significò al de aquel Altar soberano, como finniò Iusto Orgelitano, con otros muchos Padres: *Nunc multiplicabat Panes, nunc Eucharistiam dabat*. Y quando la grandeza que se descubre, sirve para el pan que se come, que significa su carne soberana; el ser grande es accidente, el fin es virtuoso, y haze, que la ostentacion de el poder sirva de esmalte a la humildad, como sucediò en Christo nuestro bien, pues queriendole venerar por Rey se retirò de el aplauso: *Fugit in montem*.

S. Basilio.  
Seleuc. o.  
ret. 33.

Iust. Or.  
gel. Galij  
pp.

Joan. cap.  
6.

Dezid que soy el Duque de Gandia. Pues Santo prodigioso, como componeis esse raiço tan alto de poderio con la humildad, que van vuestras obras predicando? Es, que es para celebrar el combite del Altar, y aqui la ostentacion de la grandeza es medio para que resplandezca, y se aumente la virtud; y tenga mas fondo la humildad con la ocasion de mortificarse; y viase quan verdadero era imitador de Christo, pues aviendo descubierto su Grandeza como medio para celebrar en el Altar, le aguarclavan los habitadores del Pueblo a que acabasse el sacrificio, para rendirse a sus pies con veneraciones; pero prevenido azia su humildad, salia inmediatamente de el Lugar huyendo, sin dar lugar a los aplausos, ni aguardar à quien le acompañava: *Fugit in montem ipse sulus*. Esto fue descubrir la Grandeza, pero para ceñirse mas, como buen siervo: *Sicut lumbi ve-*

*siti praecincti.*

**Y** como se prevenia para recibir, y celebrar a este Señor Sacramentado: Cibiendote, y humillandose, como lo dice el Evangelista: *Sine lumbis vestri praecinctis. Praecinctus incredi, quis quis in immo ad primitur.* Y pues éste dispone así para comer: éste oyó descubierta para honrarle en aplausos de su Cañon que son gloriosa.

En el Huerto de la Villa de Chitilo visiblemente de un Angel, q' traía un Caliz en la mano, q' así lo representa la Iglesia, que dice: gran autoridad la tradición constante de sus pinturas. Este Caliz, dice Salmeron, que es el de la Eucharistia: *Pacharistius Calix.* San Agustín dixo, que era: *typus Eucharistiae.* San Gerónimo, que era el que acabava de configurar en el Conacito, y otros muchos Padres contra Lutero. **Sa Nian** Cirilo lo toma en la honrilla ochenta y tres dho, que este mismo Caliz, que fue la lang'e robirana, avia bebido Christo Señor nuestro aquella noche en la Cena, y primera que fu' postoles, para quitarle el tiempo que los pastores ocasionar el beber la lang'e: *Et rursus illi fuit purpuratum su gnum bibis.* Añadición a J. Y a que vino al Huerto el Angel con el Caliz? El Ferrer dize, que a comunicar a *Compartans eum,* según la porci'on humana, el Buzzeite, Curmho a Lapidat' y otros: *Christus a dante rebornans, ut homo.* Enpero nace el singular apuntes auctores de Theodoro, y San Epiphania en este caso. Theodoro: *Qui tam diuina, quoniam apparuit ei Angelus gratia in eum: Et dicitur: Dominus tuus et tuus, &c.* Que dice San Epiphania el Angel con el Caliz, me llevaba en purpura, o descubierta. El re, y expresan en: San Epiphania: *Admiratio ductus Angelus dicebat ad i fism glorificans, & hunc scens proprium Dominum: Tota est adoratio, &c.* Que g'outicó el Angel a Señal con el Caliz en la mano, y le publicó digno de adoracion: *Ad ipsum y rificans: tota est adoratio.* Supongo, que Chitilo nuestro bien, como hombre, y Dios verd.

Salmeron.  
S. An. off.  
S. Hieron.  
C. alij  
12.

S. Ioann.  
Chr. l. 10.  
L. m. 83  
Luc. 22.  
Correl. a  
120. &  
o'ij.  
Theophyl.  
apud 10.  
Theom.  
S. Epiph.  
L. 1. f. 50

ro, era siempre, y es digno de adoracion, y entonces  
 azia si mismo tenia rebalsadas las glorias en el alma; pe-  
 ro uganos nuestro discurso. Fue vn como Canonizarle  
 el Angel a los hombres, y publicarle digno de adora-  
 cion, descubriendo el Caliz de su sangre: *Ad ipsum glorificans*  
*Tua est adoratio.* Ahora, Como le yre vino Chulio a aquella  
 noche para celebrar, y beber Sacramento de su sangre,  
 puesto que quisimos con San Juan Chiriquito, que fue  
 el primero que la bebio en el Caliz: *Prims ipse suum proprium*  
*sanguinem bibit.* Retuenda el Texto mismo: *Prociuit se,* que  
 se cño a pres de contra gra, y se puso humilde a los pies de  
 Judas. Pues si para celebrar el banquete, y recibirle a ti mis-  
 mo contra grado, te reyerice: emiendois, y por ende hu-  
 rruide a los pies de Judas, la ga en publico, este mismo Ca-  
 liz, y es de glorioso, y digno de adoracion, y reveren-  
 cia: *Apparuit Angelus confortans eum: admiratione ductus An-*  
*gelus: dicitur ad ipsum glorificans, & benedicens proprium Domi-*  
*nium: Tua est adoratio.*

O prodigio de la santidad! O borge gloriosissimo! Co-  
 mo te preuengias para celebrar aquel combue soberano,  
 comer de aquel pan del Cielo, y beber de aquella sangre  
 de nuestra redempcion. Digalo el Evangelho que te ca-  
 la gloria, y digalo tu vida: *Sunt lumbi vestri prociuti,* ca-  
 ñido, como tuerc fierro, a imitacion de Chulio, por-  
 trado a los pies de Judas, como notamos, tu vida. Filo-  
 es s. harte, y humiliarle a vn tiempo mismo: *Prociuitus*  
*incedit, quilibet se iama deprimunt.* Pues quien abs te preuie-  
 ne para celebrar, y recibir aquel pan soberano, talga oy-  
 en publico a glorificarle, el dia de tu Canonizacion, para  
 que el mundo recordoz, a que es digno de ad-  
 oracion: *Ad ipsum glorificans: Tua est adoratio.*

**F**Ve S. Francisco de Borja a todas faces grande portu-  
mitde, y quizá por esto dice en el Evangelio: *Et lucerna  
ardentes in manibus vestris*. Las luces há de estár en vuestras  
manos; y es q̄ fueron tantas las virtudes de nuestro Santo,  
significadas en las luces, que fueron menester ambas ma-  
nos, *Et lucerna ardentes in manibus vestris*. La luz, para que  
sirva bien, se lleva en vna mano, que si es con las dos, mas  
sea lumbrá el siervo a sí mismo, que no a quien sirve. Mis-  
terio terno, y no puede dexar de ser acierto pues lo manda  
da Christo en el Evangelio. Allá dixo Virgilio, que por-  
dian servir ambas manos para llevar la luz: *Offensa que ma-  
nu lucem defendit ab aura*; en vna mano la luz, y la otra que  
sirva de pantalla para guardarla del aire; y discurreia así la  
luz, como dixo San Gregorio, son las virtudes: *Per bona  
opera lucis exempla monstramus*; pues tenga San Francisco  
de Borja en su modo de obrar, ocupadas ambas manos. *Et  
lucerna ardentes in manibus vestris*. Sirva la vna a la luz, y la  
otra a lo ocultarla.

No quiero hazer la ponderacion en los milagros de  
nuestro Santo, pues es toda su vida vn milagro, solo car-  
garé la consideracion aza el modo con que obrava los  
prodigios. Otrecieronle en vna ocasion un endemonia-  
do, sacóle luego, adhiraronse todas, notó que le celebra-  
van el suceso, y dixo: *No ay que admirarse que el Demonio hu-  
ya de de mi, porque quien es tu enemigo? El que es de tu oficio; si yo  
he hecho oficio de Demonio si: no tropiezo de las almas; que mu-  
cho es que el Demonio meja de mí como enemigo, pues somos de  
un oficio*. Tratándose otra vez de lo mismo en Medina del  
Campo, se inflamó en vergüenza tanta, y respondió: *Que  
maravilla es que el Demonio haga vna vez mi voluntad de qua-  
tas vezes he hecho yo la voluntad del Demonio. Que es esto?  
No ha obrado vn prodigio, vn milagro? Si. Pues dexé res-  
plandecer esta luz. Para que la oculta con cuidado? Es,  
que le a justa con el Evangelio en el sentido que voy pon-*

Vir. 3.

S. Greg.

Epithom.  
fol. 79.

ibi fol. 80

derando: *Lucerna ardentes in manibus vestris.* Lleve la luz de la virtud, pero ocúltele su cuidado, que de aquí se inferirá el resplandor con que oy se venera en aquel Altar Canonizado.

Vio la carga Moyses (aparta reme presto de ella, que me ha picado) viola, y creyo luego, que estava alli Dios, como lo testifica su adoracion, y reverencia. De que lo colige? De que ay fuego, y Dios lo es: *Deus noster ignis est.* No, que bien puede transfigurarse en Angel de luz el Demonio. De que no ay humo, dixo Rabi Sa adias: *Non vidit Rubum fumantem*, vio que no salia humo de la llama. Si ay fuego, y está aplicado al cõbustible, y este no arde, milagro es, pues Dios ha suspendido el concurso, como en el horno de Babilonia. Diga, pues, que esta alli Dios, porque vé el milagro: empero porque no sale humo: *Non vidit rubum fumantem?* Si. El humo de que sirve? De avilar que ay llama a los que se hallan distantes. Pues reparò bien el Rabino; aqui ay fuego, llama, no arde la carga; no es argumento que me convence el milagro que puede hazer otro con permissiõ divina; pero aver milagro, y no aver humo, y que la carecia del humo no descubre la llama; esto es aver milagro, y ocultar el prodigio. Pues sin duda que Dios assiste en la carga como en Altar, adórelle, y reverencie Moyses.

*Deur. cap. 4. v. 14.*

*Rabbi Sa. adias,*

O Santo admirable! O Francisco de Borja! Hazes el milagro, y ocultas el prodigio! Si cas la llama, y ocultas la luz! Cubres el resplandor! Esto es tener ocupadas ambas manos: *Et lucerna ardentes in manibus vestris* que se ha de tener oy? Que pues tu no eres, ni puedes ser Dios, está Dios con ti, y así permite oy en tu Canonizacion, que todos te reverencia, y en el Altar te miremos venerado. Y porque nada se olvide, aun esta excelencia viene bien para trasladada a tu Canonizacion; pues si a las imagenes de los Santos que te adoran se les ponen velos, que con reverencia del culto, y a los corrió la humildad a los milagros, para que oy los trasladasse a tus Altares la Iglesia. En el Altar de Atrahante se desgõ el velo, quando lo te acabò la veneracion, dixo Teodoro: *Scilicet um est velum, jubescit Deus, quod*

*Fructus Spiritus*

Spiritus sanctus gratia et misericordia. Pero en el cuyo te dea  
zo le viend' firmes los velos, porque han de ser siempre  
con la luz de las Armas y negociaciones.

## VIII.

**L**eeble en fin la muerte de San Francisco de Ber-  
ja, quando mas adornado de resplandores, era Sol  
resplandeciente de la Iglesia, y asi conocio uocato, con  
mo del material dize: David: *Sicut uisus est et uisus sum.* P. 100.  
frigo la en Espana quando de partida para Roma, quando  
a dos dias despues de su llegada arriba Ciudad Santa, des-  
cendio en los Cielos de esta pidiha peregrina, y de la tie-  
rra. Profetico, que en llegando mouira, como le cum-  
plio. Dizia yo, a que va a Roma el gran berja, si sabe, que  
lugar, pita sus calies, y morir ha de ser en termino tan  
breue. Varias razones se ofrecen, y hago eleccion de las  
mas q' justas a su virtud. Sabe que va a morir, y no el cu-  
facer viaje, aun estando en tierra. Y ovezia, que como en  
vida fue tan exemplar, hijo della Iglesia, quito en su  
muerte dar testimonio de su reuerencia, y alabanza. Es  
ciudad (spu) del Cielo tu, se argumento azia es Capotizca  
cion.

Inclino Christo Señor nuestro la cabeza para espirar  
en la Cruz: distincion (dixos. In Gregorio) de los demás  
hombres: *Ad os. quia spirabit inclinabit sed quia inclinabit  
spirabit.* Lo m' curatesa, que en b' m' m' vital q' alos ta ga reg  
gant, y que t' x' se prime p' azis el isão, y que despues q' die  
t' m' p' q' r' e' l' i' c' a' r' e' l' o' p' e' r' o' y' a' c' e' r' c' a' u' e' l' u' i' u' i' o' m' a' y' o' s' a' y' y  
conociendo q' de que aia llegado tu hora: *spens. quia m' e' n  
n' h' r' a' t' i' u' s:* A donde va aquella Cabeça tanta Azia el eor  
raçion, dixo San Augustin: *Quertit caput a Cruce, et inclinat  
a for:* Por que Porque es el primero de los justos, dixo San  
Cipriano: la idea de los predelinales s' en tu pecho al goipe  
de otra l' a' r' e' s' e' a' i' a' d' e' m' y' f' o' r' t' a' l' l' a' g' l' e' b' a' y' q' u' e' t' e' r' t' i' a' c' a  
et coraçion eximio. *Ueris. In. Sicut in. Luce. 11. 11.* Y San Aug.

gult

Epistolam

Epistolam.  
fol. 45.

S. Greg.

S. Ioan.  
19.

S. Aug.

S. Cipria.

l. b. de mō

te. Sin.

© Sion.



co sobre el Cielo? Yo decía, que por una cosa, entre otras  
 que le agrado mucho. A las aguas cristalinas de los Rios,  
 quicn las dá el augmento, es el mar, y ellas caminan a ac-  
 bar en él su curso, y al mismo tiempo buelven a sus fuen-  
 tes donde empearon, ya que no tan caudalosas, por lo me-  
 nos con algunos cristales breues, que son Reliquias de la  
 grandeza pasada: *Omnia flumina intrant in mare, ad locum,*  
*unde exeunt flumina reuertuntur, ut iterum fluant.* Pues cria-  
 tura que camina a dexar su Grandeza donde la recibí, y  
 luego honra la parte donde nace con sus Reliquias, bien  
 merece ser colocada en la gloria: *Aqua, qua super Caelos sunt;*  
 porque sabe ser virtuosa, y agradecida: Virtuosa, porque  
 atiende como, y a donde ha de acabar: Agradecida, por-  
 que sabe a quien ha de favorecer, y vnir perfecciones del  
 fin, y honras de la posteridad, es hazafia tã prodigiosa, que  
 merece el Cielo para su descanso: *Aqua, qua super Caelos*  
*sunt.*

Ecclesiast.  
 cap. 1.

Psal. 45.  
 v. 5.

7. O gloria de la Casa esclarecida de Gandia, agua purí-  
 sima de virtud, río que alegraste la Ciudad de Dios: *Flumi-*  
*nis impetus lustrificat Civitatem Dei!* Camina, camina a mo-  
 rir en el mar, que surca la Nave de San Pedro, y no nie-  
 gués el cristal de tu vna a la fuente donde naciste. Muere  
 en Roma, venerén tus Reliquias en España, y sube en tu  
 Canonicacion a descansar en la gloria: *Aqua, qua super*  
*Caelos sunt.*

§. X.

**R**eyna en tu gloria, Varon de los deseos, de tanto de-  
 voto enamorado. Rey na en tu gloria en la presen-  
 cia de el Altísimo, que te dignó de elevarte a tanta es-  
 fera, que yo brevemente quiero en tus dependientes con-  
 templar otra gloria tuya; esta es, el averte tenido por  
 hijo dos ilustrísimas Religiones. Eslo la Militar de el  
 Apostol Santiago, descendiente de rayos contra el infiel  
 escudo de la Fé de Christo, glorioso miedo del Seda-  
 cio,



no, Aurora de la Iglesia, donde se orientavan los esquadrones de la Religion: *Qua est ista, que progreditur, ut Aurore... & contribit, se castrorum acies ordinata.* Gloriosissima es la de la Compania, milicia espiritual de aquel admirable Español de Loyola, que en las lides de la virtud enseñó a ganar tantas almas para el Cielo; Sol, que al despedirse dexó en los suyos la posteridad de tanta luz en santidad, y letras; muy grande es vna, y otra; pero vna, y otra es gloriosa mas, por averte tenido por su hijo.

Por honra de Abraham, Isaac, y Jacob, mandó Dios hazer el Racional, que se cenía el Sumo Sacerdote al peche; dixo San Leon Papa: *Datum primum puritatum Rationale nomine filiorum Isaaci.* En el Racional no estavan los nombres de Abraham, Isaac, y Jacob, sino los de sus hijos: *Scilpes eos nominibus filiorum Israel; singuli lapides nominibus singulorum.* Pues como es honra suya? Ya lo dixo San Leon: *Nomine filiorum Israel,* porque estavan allí los nombres de sus hijos, y sus acciones, con aver sido tan grandes, no son honra suya tanto, como aver tenido hijos tan superiores.

Mucho es la Ilustrissima Religion de Santiago. Mucho la de la Compania, Gemas del Cielo de la Iglesia. Mucho son por si (es muy corto campo el de un Sermon para tanto assunto) pero mas son por vn hijo tan grande como S. Francisco de Borja.

## Y. XL.

**P**ERO aun no fofiego, esto mira a las dos Religiones, que le gozaron en dos estados, ambas por esto dichas, pero qual es mas gloriosa? La de Santiago, que le gozó como Cayffero, o la de la Compania, que le tuvo humilde, y mortificado? Qual es mas fingida. De ambos a dos estados se compone el Estado de Dios, y ambas conffueron a mercedle el agrado.

Cant. c. 6.  
n. 9.

S: Leon  
Pap.

Exod. c.  
28. nu. 11.

Transfiguróse Christo nuestro ro bica en el Tabor, des-  
 fabrocharno las glorias, que tenia rebalsadas en el alma,  
 y gusto soci el Padre de las acciones de tal hijo, misericordia a:  
 Math. c. 7. n. 25. *quos mihi dicit complacui.* Reparó agi dante: Caye en:  
 que no dixó el Padre, me agrado en él, sino es, que agrada:  
 Cay. hic. *Non dixit complacui, sed complacui.* Dixó, que se agre-  
 dó en él. Luego dicit: allí mira a otra accion, en que  
 se aya agrado: Es preciso. Y quales es: La del Ior-  
 dan, donde se oye otra voz semejante: *Hic est filius meus di-*  
*lectus, in quo mihi bene complacui.* Y aqui tan poco dize:  
 que se agrada, sino es que se agrado, es que mira al Ta-  
 bor, dice el mismo Cardenal *Moment transfigurationis in aere,*  
*da.* Con que desde el Tabor mira al Iordan, y desde el  
 Iordan mira al Tabor, por que postandose vna accion a  
 otra los motivos, y las circunstancias, tenga el Cielo cabal-  
 les los agrados. En el Tabor estava muy lucido con vn  
 vestido, blanco como vna nieve *vestimenta eius alba, sicut*  
*nix.* Al modo de Manto Capítular, en el Iordan estava  
 humilde a los pies del que ora mucho menos que él, como  
 S. Juan, en el Tabor esta justo: en el Iordan mortificado.  
 Mira se en: accion con ficiem, y de los abatimientos, y  
 de los lustres, para gradar se, compone el bieno cabal de  
 sus glorias.

Transfiguróse nuestro Santo el clarido en la Reli-  
 gion de Santiago, con el Sol de la Cruzera, y el estido  
 de nieve del Manto Capítular, Comendador de tan luci-  
 da Familia. Mortificóse en la Compañia, poniendose hu-  
 milde a los pies de todos, más no es vna sin otra, para su  
 culto, que de las acciones de vna, y otra Religion, se com-  
 ponen los adornos de su veneracion, y todo el agrado del  
 Cielo.

Y entre adornos tan Regios, que oy sirven al Tem-  
 plo Canonico de la fama del divino Boria viene mi Sagra-  
 da Religion de los Mínimos, me más como humilde pe-  
 ro grande en el este, quasi con él se midiera la accion,  
 ningen obicqulo fuera mas cabal. Y en Boria tanísimo

per:

perdonáale a esta accion los desmayos, por cuenta de los deseos. Desprende desde estas alturas el cingulo, q̄ te conduxo a ellas, para que asidos al extremo, nos pueda ayudar tu mano. Encamina ázia nosotros tu luz, que destruya las obscuridades del error. Corte a tus maravillas el velo. Declárense en favor de tus rendidos. Favorece el voto de tanto dia. Mejora el siglo de tanto dolor, para que responda a tu culto nuestro interes, y logremos en él gracia en esta vida, gloria en la eterna.

*Ad quatin, &c.*

S. C. S. M. E.



The first part of the paper discusses the importance of the study of the history of the world, and the second part discusses the importance of the study of the history of the United States. The author argues that the study of history is essential for a full understanding of the world and the United States, and that it is a discipline that should be taught in all schools. The author also discusses the importance of the study of the history of the world, and the importance of the study of the history of the United States. The author argues that the study of history is essential for a full understanding of the world and the United States, and that it is a discipline that should be taught in all schools.

THE HISTORY OF THE WORLD

